

Contestado de tajo

No deberías bromear con eso. Me quedé con la boca abierta, ese mismo tipo de bromas lo había hecho todo el tiempo. Nunca me habían mencionado nada, pero, ahora, parecía particularmente molesto. Un joven de piel bronceada, cabello lacio, una mirada bastante penetrante, cejas delgadas y voz suave, me había dicho eso: *No deberías bromear con eso*, su voz se tornó ligeramente más grave, sus cejas apuntaban en forma de enojo, su mirada era firme, sostenía su vaso con bastante fuerza, se te veía volviendo a ser rojo, se estaba conteniendo, bastante.

Yo, por mi parte, me quedé mirándolo, una respuesta como esa... cortante, directa, sincera... no la había escuchado hacía ya un tiempo. De repente el mundo parecía ir más lento, ¿qué había hecho para que me trataran así?, trataba de recordar, pero había sucumbido ante el olvido, lento, volvían las imágenes, volvía el audio, lo que había dicho fue: Y yo que lo había planeado de otra forma. Teniendo en mano una botella de alcohol industrial, fingiendo derramar el líquido en el vaso que cargaba en mi mano izquierda. Y justo, volteeé a ver mis manos, tenía todavía ambas cosas, como él seguía teniendo su mirada fija.

Tiene razón, no... no debería de bromear con eso, tal vez, parece algo inocente, pero, realmente lo digo un poco en serio, es lanzar una moneda al aire y esperar a que caiga parada, es poco probable, y uno ya lo sabe, pero aún así la lanzo, ¿en verdad uno tiene intención de contarla?, sí... sí, uno sí la tiene. Es solo que, da miedo, exacto, es lo que uno siente, es como si estuviera vigilado por alguien, y uno marque el número de emergencias, lo esté mirando a los ojos, sonría, pida una pizza o algo por el estilo, esperando a que entiendan del otro lado.

Ciertamente, yo, no debería de bromear con ello, pero, tampoco debería quedarme callado, todos... todos ellos son personas maravillosas, es la certeza de mi destino la que me acerca a mi fin rápidamente, soy yo mismo el que decide estar determinado a ser infeliz, estoy convencido de que... a pesar de cualquier intento estaré solo, y lo digo en silencio frente a todas estas personas que me aman. Ante el ojo ajeno, me dirán que debo estar bromeando, que debo ser muy tonto para no ver lo hermoso del momento en que estoy, y es verdad, he cedido a rendirme y me he determinado a perderme... Hoy, decido dejar de bromear con ello.